

Precios de Suscripción

En Valdepeñas y fuera, cuatrimestre, 1'50 pesetas.

Precio del ejemplar

10 céntimos

NUEVA LUZ

Decenario Socialista

Organo de la Federación Local de Trabajadores

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia. De los artículos responden sus autores.

La responsabilidad de un cargo

Por conveniencias circunstanciales se me ha hecho el grandísimo honor—inmerecido por supuesto—de nombrarme, aunque con carácter interino, Director de este querido portavoz de la clase proletaria. Designación que me hace contraer unas obligaciones ineludibles y unos compromisos de responsabilidad que son mi constante preocupación, ya que de mi actuación podrá salir reforzada o no la confianza que unos compañeros en mí han depositado. Considero tendré que hacer grandes esfuerzos para hacerme acreedor a ésta y que tendré que realizar mis mayores sacrificios para cumplir con el sagrado deber que se me ha impuesto.

De mi actuación como miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Local de Trabajadores y de mi labor en la misma es débil y aún no corresponde a mis grandes anhelos, puesto que hay que hacerlo todo y modificarlo todo, habiendo sonado la hora de emprender esta ardua labor a la que hace tiempo venimos dedicados. Nuestra obra es complicada en todos sus extremos, ya que es criterio inrectificable de buscar solución al problema económico-social, hasta la transformación de las clases populares para elevarlas al nivel cultural merecido y para que no pueda sorprenderse su buena fé con prédicas más o menos insanas.

Hemos de procurar hacer desaparecer las existentes divisiones atávicas, es y será nuestra mayor preocupación que éstas vayan desapareciendo paulatinamente, como las circunstancias aconsejen, pero que no quede el menor vestigio de su existencia y buscando por todos los medios la unión de todos.

Esta labor estamos obligados todos a llevarla a cabo y velar por ella con la consiguiente cooperación, aun aquéllas clases que se han considerado siempre superiores y que han vivido alejadas del proletariado y que debieran, por el contrario, realizar una labor de franco acercamiento.

Para terminar, pueden tener la seguridad todos, que lucharé siempre en todas formas y en todos los terrenos, por el triunfo definitivo de los principios revolucionarios, por la emancipación del trabajador y por buscar una mejor situación que la que tienen actualmente, por la conducta criminal de la burguesía. Tengamos fé en el porvenir, en la redención del proletariado, de la libertad, del mejoramiento humano y de la fuerza del progreso.

Marcelino Astiz Crespo

La historia en la escuela

Entre las enseñanzas escolares hay una que puede dar al niño una idea de lo que es la sociedad y sus relaciones con el individuo, esta es la enseñanza de la Historia.

Para que el niño pueda llegar a hacer actos abnegados por la sociedad se necesita que sienta en ella algo real y vivo que domine al individuo, pero a la cual debe al mismo tiempo lo mejor que hay en él.

Hace un siglo que los historiadores afirman la acción de las fuerzas colectivas y anónimas que conducen a los pueblos, porque emanan, no de un individuo, aunque éste sea un Napoleón, si no de la sociedad en su conjunto. En cada momento del tiempo cada uno de nosotros sufre la acción colectiva de todos los contemporáneos, y cada generación depende de las generaciones anteriores, como cada siglo continúa la obra de los que le han precedido, aunque se crea orientado en una dirección contraria. La vida social va adelante, aunque los individuos que realizan esta evolución se renuevan continuamente.

Los regímenes más diferentes han sido obreros de la misma obra; tal es la fuerza de las cosas, que las empuja en el mismo sentido. La monarquía absoluta y la democracia revolucionaria son opuestas; y sin embargo, la primera ha abierto la vía por donde había de marchar la segunda; pues los reyes fueron los que,

para combatir a los señores feudales, favorecieron la emancipación de los Municipios. Así el niño comprenderá que los derechos que tiene hoy el hombre, la libertad de goza, la dignidad moral que siente, son la obra, no de tales o cuales individuos, o de una generación, si no que es la sociedad entera, desde sus orígenes más remotos, la que ha preparado su emancipación.

La sociedad no es solo el suelo que ocupa; es, ante todo, un conjunto de ideas y de sentimientos que forman la conciencia de la colectividad.

Haciendo vivir a los niños la Historia de España se los hace vivir al mismo tiempo, en la intimidad de la conciencia colectiva. Cada nación concibe a su manera el ideal humano, y, entre estos ideales, no hay ninguno que goce de supremacía sobre los demás. Cada uno corresponde al temperamento propio de cada sociedad. Para hacer amar al nuestro es inútil alabarle como si fuera el mejor; lo mismo que un hombre culto puede amar a su familia sin creer que sus padres o sus hijos sean los más inteligentes y morales. Lo que hay que hacer comprender a los niños es la manera como los españoles hemos contribuido al bien común de la Humanidad, sin tener cuando llega la ocasión, demostrar lo que haya habido de incompleto en esta contribución.

Satán

Nuevo Director y cuerpo de Redacción

En uso de las atribuciones conferidas, el Comité Ejecutivo de la Federación Local de Trabajadores ha nombrado director de NUEVA LUZ, con carácter interino hasta tanto sea ratificado por la Asamblea, al camarada Marcelino Astiz, quedando, por tanto, constituido el cuerpo de Redacción de la forma siguiente:

Director: Marcelino Astiz.

Redactor-jefe: Emiliano Rivera.

Secretario de redacción: Constantino Calzada.

Administrador: Juan Antonio López.

Redactores: Lauro Segura, Miguel Aguilera, Manuel Baeza y Manuel Filoso.

A todas las colectividades socialistas de la provincia

A fin de aumentar la tirada de NUEVA LUZ, asegurándole una vida próspera, traducido en un órgano difusor de cultura, cual corresponde a las circunstancias porque atraviesa la vida política española, es imprescindible que todas las colectividades socialistas o centros obreros, encariñados con el periódico y nuestra redentora doctrina, nombren de su seno a un camarada que se encargue de la correspondencia y se apresuren a indicarnos el número de ejemplares que se le envíen; pero procurando, al mismo tiempo, de que alcance una mayor tirada, que es el quiz de la cuestión.

¡Comaradas! ¡No olvideis que son razones de carácter económico las que nos obligan a convertirlo en decenal!

La Redacción.

Nota de la Administración

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores que con motivo de salir NUEVA LUZ decenal, el cobro se efectuará cuatrimestralmente, puesto que son los mismos números que saliendo semanal.

Al mismo tiempo rogamos a nuestros camaradas de provincias, que manden lo antes posible el importe de sus suscripciones. Los giros a nombre del Administrador, compañero Juan Antonio López. Casa del Pueblo.

¡Trabajadores! NUEVA LUZ, te defiende política y sindicalmente de tus enemigos los capitalistas y la Prensa reaccionaria sostenida por éstos.

Urge emprender las obras del Alcantarillado

Alguien ha dicho que el problema de la libertad es sólo un problema de cultura; pero nosotros entendemos que la cultura y la libertad son también, y muy principalmente, problemas de estómago. El estómago es lo que da vigor y pone en movimiento las facultades del hombre, necesitando para ello estar bien nutrido y alimentado. Es como la caldera de una locomotora, que si no tiene combustible no produce vapor ni movimiento; lo que traducido al tema que nos preocupa, quiere decir que no tendrá eficacia ni hará mella en el espíritu de la masa hambrienta que pasa por la amargura de ver transcurrir un día y otro sin encontrar solución la miseria que impera en sus hogares, nuestros consejos de que tenga calma y reflexión puesto que en la mayoría de los casos, el cerebro y el corazón siguen los impulsos del estómago.

Nadie que obre con la lealtad de todo corazón noble, podrá motejarnos de envenenadores de las pasiones, ni recriminarnos de obrar con plena irresponsabilidad de nuestros actos, si no que siempre con la solvencia moral que nos caracteriza hemos recomendado se luche con el arma más lícita que existe: la razón y se repudie la violencia porque a nada que no sea la desolación y el fracaso de los alborotadores conduce. Pero todos nuestros argumentos se estrellan ante quienes dicen con razón que «el hambre no tiene espera». Y es verdad.

Y esta situación motivada por el criminal boicot de la burguesía que se niega a dar trabajo a fin de hacerle claudicar al obrero, tiene el deber de buscarle una adecuada solución las autoridades locales mediante las obras del Alcantarillado, las cuales han sufrido dilación tras dilación, quizá por aquello de «las obras de Palacio van despacio». ¿Por qué no se han emprendido aún? No sabemos. Pero lo cierto es que su proyecto y presupuesto fué devuelto aprobado por el ministerio de Hacienda, sin que el Ayuntamiento se haya decidido todavía a la acometida de las obras que, además de favorecer el embellecimiento, salubridad e higiene de la población, serviría para dar ocupación a esos centenares de obreros cuya miseria es una vergüenza para una sociedad que se tiene por civilizada.

Urge, pues, que los municipios sacudan la modorra que les retiene al margen, mientras que la Miseria, una vieja desgreñada y mugrienta, danza alrededor de numerosas familias que huyen despavoridas tratando inútilmente de defenderse de sus afiladas garras. Si caen en saco vacío nuestras leales advertencias, caiga sobre quienes tienen el deber y pueden evitarlo, la responsabilidad de lo que una muchedumbre, sitiada por el hambre, sea capaz de hacer. Nosotros cumplimos con un deber de conciencia y de ciudadanía...

Prosigamos la obra de emancipación proletaria

Es preciso, que todos luchemos para capacitarnos, que todos al unísono nos pongamos la obligación de saber defender con eficacia los intereses de los obreros, que son los nuestros mismos. Precisamos documentarnos perfectamente para que no se nos pueda engañar, que no puedan los exclusivistas y acaparadores del privilegio seguir humillándonos con más o menos habilidad, pero siempre a costa de la miseria y del hambre del obrero, del paria, del desheredado, del explotado inhumanamente, del que a costa de su sangre, que vale de alimento a sus negros y que cuando estos ven menguados sus despóticos desplantes por fuera de la ley, lanzan a los obreros a la calle y pregonan con todas las fuerzas de sus pulmones, que esta República, no es el régimen que la gente de orden (ellos) desean. ¡Hombre claro que no! Como que el régimen de ellos es «nada menos ¡eh!» el régimen del despotismo, del régimen del caciquismo y de la arbitrariedad. Es en suma, el régimen de la esclavitud para los de abajo; donde estos felones que solo conocen la democracia a través de reflejos invisibles, y la ponen muy en moda cuando necesitan de su uso para fines muy Fernando VII.

Los máximos caciques oligárquicos, que jamás ni lo fueron ni sintieron la ecuanimidad que al pueblo le debían, se sienten ahora sus más invencibles defensores, los que procuraron mantener al pueblo honrado

y trabajador en la mayor ignorancia, en la mayor incultura, al fin de continuar disponiendo de su voluntad. Son estos mismos que en las actuales circunstancias, ¡y ni aun si quiera se sonrojan! tienen la desfachatez de sentirse republicanos, los que censuran la obra demoleadora de los gobernantes. Son los que nos llevaron a la dictadura, los que con su actuación llevaron a España al desprestigio mundial y a la ruina entre desastre y desastre, son los defensores del último Borbón, hasta el instante de ser vencido y que no tuvieron la hombría de salir a defenderlo cual se merecía para con ellos, usurpadores de la conciencia inculta y hambrienta. Son los que defienden a sangre ¡ajena! familia, orden, propiedad religión.

¡Despertad, obreros, capacitémonos y veamos a nuestro enemigo común, desconfiemos de sus promesas y demostrémosles que están conocidos y sabemos ser mayores de edad.

M. A. C.

¡Obreros! ¡Ciudadanos! ¡No dejéis sorprender vuestra buena fe con la ingenuidad de las bien llamadas «lamas de estropajosa», que haciendo una propoganda de sentir religioso y defender unas doctrinas que ni sienten ni practican, quieren catequizaros para disponer de vuestra conciencia y teneros sumisas y esclavas a la voluntad despótica de sus «piadosos» (?) fines!